

## Presentación

### La memoria y la reciprocidad, desde lugares y contextos variados

*Felipe Javier Galán López<sup>1</sup>*

*María de Lourdes Becerra Zavala<sup>2</sup>*

*Claudia Selene Castro Estrada<sup>3</sup>*

Este libro es un esfuerzo académico sobre la divulgación científica, la memoria, la gestión y los saberes locales, que pretende llegar a diversos contextos desde múltiples enfoques. Participan autores e investigadoras de varias instituciones: las facultades de Antropología y Pedagogía de la Universidad Veracruzana, de la Universidad Autónoma de Coahuila, la Universidad Autónoma de Chapingo, la Universidad Autónoma Indígena de México, la Universidad Veracruzana Intercultural y la Universidad de Guadalajara. Todos los que escriben coinciden en metodologías, posicionamientos críticos y herramientas conceptuales. Pero, en particular, deseamos destacar un elemento común a todos los trabajos: reflexionan sobre los espacios desde donde enuncian, producto de miradas que analizan y documentan las omisiones históricas que habían sido borradas por procesos de tintes coloniales y eurocéntricos, o bien de espacios que no han tenido un lugar suficientemente estudiado en el mundo de la ciencia: Chiltoyac, Calcahualco, Coatepec y Jalcomulco, en Veracruz; Ejido Jalpa, en Coahuila; las comunidades yoremes del norte de Sinaloa; y las comunidades kichwas de Otavalo, entre Ecuador y Colombia.

La convocatoria que lanzamos hace unos meses, para recuperar memoria y saberes en la que invitamos a los autores a participar en este libro, se enfocó en comentar productos de investigaciones académicas

---

<sup>1</sup> Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0000-0001-9715-2593>

<sup>2</sup> Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0000-0002-3459-1131>

<sup>3</sup> Universidad Autónoma Indígena de México. <https://orcid.org/0000-0003-4461-9633>

dirigidas para todo tipo de público, no solo el académico, y que abordaran problemáticas desde enfoques que responden a intereses que nacen de la ciencia occidental.

Los trabajos que aparecen en este libro tienen en común, además, la reciprocidad de los saberes locales y la valoración de la memoria como categoría analítica disruptiva, con la que visibilizar lugares, espacios y procesos que siempre han estado presentes, así como resaltar la participación comprometida de los investigadores e investigadoras en los contextos donde generan conocimiento.

Las Humanidades y las Ciencias Sociales, deben llegar a más personas y grupos sociales, los que antes eran objetos de investigación desde la Sociología, la Antropología Social, la Pedagogía o la Historia, copartícipes de los procesos de investigación, por lo que en este libro pretendemos reflexionar de manera colectiva sobre la divulgación de los trabajos que se producen desde algunas universidades mexicanas.

Las y los autores han participado en diferentes proyectos de investigación, algunos con trayectorias en la academia, otros en formación, lo importante es que logren provocar en los lectores reflexiones e imaginar estrategias sobre esos lugares enunciados y sobre los trabajos hechos, ya que muchos de ellos se pierden en los repositorios, en los índices de revistas y en la inmensa producción de trabajos académicos que existen a nivel mundial. Por eso es por lo que enuncian lugares, momentos, saberes, memorias y gestión, porque es la forma en que habitan y existen en el complicado mundo de la investigación académica y de los rankings de ciencia e innovación.

En el primer capítulo, María de Lourdes Becerra Zavala y Federico Colín Arámbula presentan los trayectos de una danza en una localidad rural del municipio de Xalapa, en la que la importancia del río como ente vivo trasciende la historia y abarca un proceso temporal que va de 2012 a 2025, a través de la danza del caballito. Con un enfoque antropológico-histórico, buscan que la comunidad de Chiltoyac escriba su propia historia. Su propuesta es contundente: al preguntar a la población sobre el resguardo de su memoria, la palabra escrita y la imagen fija, según afirman los autores, tienen prioridad.

En el segundo capítulo, Adriana Marcela Moreno Acosta y Esaú Salvador Bravo Luis presentan los productos de su investigación, entre ellos

un libro-memoria histórica, sobre el Ejido Jalpa, en Coahuila: un espacio donde la memoria ha sido históricamente controlada por familias de caciques. El trabajo busca divulgar los productos construidos junto con estudiantes de un telebachillerato y actores sociales que detectaron la escasez de documentos en los archivos históricos de su comunidad que cuenten su historia. Hacerlo y enunciarlo ha sido un primer paso esencial.

En el tercer capítulo, Edison Daniel Muñoz Ortiz, desde un enfoque intercultural derivado de su tesis de maestría en Ambientes Interculturales de Aprendizaje, da a conocer el proceso de diseño, implementación y resultados del trabajo comunitario con personas en tránsito pertenecientes a la comunidad *kichwa*, entre Ecuador y Colombia.

El cuarto capítulo, producto de una investigación realizada en 2024, presenta un trabajo técnico de Sergio Alejo Bello y Pedro Elías García Vargas, quienes fomentan prácticas saludables en alimentación mientras recuperan prácticas culturales ancestrales. En el proyecto participaron estudiantes, docentes y personas de uno de los municipios marginados y olvidados de la región montañosa central del estado de Veracruz: Calcahualco.

Dos capítulos abordan la implementación de metodologías participativas en torno al proyecto Fidecoagua en el municipio de Coatepec, Veracruz. En el quinto, Elena del Carmen Arano Leal y Guadalupe Marcial Jiménez muestran los resultados de sus procesos de gestión y reciprocidad en el Sendero Interpretativo “La Granada”. En el sexto, Urania Fabiola Cruz Márquez y Rita Xóchitl Roa Cerón presentan el dibujo como técnica didáctica que permite acercarse a un grupo focal y, a partir de ello, desarrollar trabajo de investigación en Coatepec.

En el séptimo capítulo, Mónica Noemí Rodríguez Bonola presenta los elementos centrales de su tesis de licenciatura realizada en el municipio de Jalcomulco, en la que pone en evidencia las resistencias de un movimiento social denominado PUCARL entre 2015 y 2017. La relevancia de esta investigación radica en que se realizó con metodologías participativas en momentos de fuerte represión estatal hacia las luchas sociales en Veracruz, lo que subraya la importancia de los trabajos sociológicos con metodologías cualitativas.

Finalmente, en el octavo capítulo, Claudia Selene Castro Estrada y

Juan Antonio Fernández Velázquez presentan sus experiencias de investigación con poblaciones de jornaleros yoremes-mayos en el norte de Sinaloa, una entidad atrapada en la violencia. El trabajo resulta de gran valor, ya que permite conocer las vivencias de los investigadores y las difíciles condiciones laborales de las comunidades originarias en Sinaloa.

Esperamos que los lectores encuentren, desde sus propios lugares y contextos, reflexiones a partir de los ocho capítulos aquí presentados. Deseamos que los procesos de investigación lleguen hasta las comunidades donde se generaron, en una dinámica de reciprocidad de saberes, y que la memoria sea más que una palabra: que se convierta en una metodología perturbadora, analítica, crítica y disruptiva, para generar nuevas reflexiones sobre los muchos lugares que aún son omitidos por la ciencia de corte racionalista, colonial y eurocéntrico.

*Xalapa, Veracruz, julio de 2025*

<https://doi.org/10.61728/AE20254391>

